Serie: Los 7 milagros prohibidos

NOTAS: 7 enseñanzas, una por cada milagro de Jesús en sábado.

(1) *Este documento es una guía para desarrollar una serie de 7 estudios bíblicos en grupos de discipulado, escuela bíblica, caballeros, jóvenes adultos o predicaciones cortas.*

(2) ***En este documento o serie no cuento o incluyo como "milagros en sábado" los muchos sanados después de la puesta del sol en*** *Marcos 1:32-34, porque el texto dice que los trajeron "cuando llegó la noche, luego que el sol se puso"; eso parece ser después de terminar el sábado judío.*
Levítico 23:32
"De tarde a tarde guardaréis vuestro reposo."

(3) ***Enseñanza principal:*** *En cada milagro, Jesús va restaurando paso a paso las distintas dimensiones del ser humano: la física, la emocional, la espiritual y la social. Al final, podemos ver con claridad que el mensaje detrás de estos milagros es mucho más profundo de lo que se aprecia a simple vista. Jesús no solo sana una enfermedad; Él restaura la totalidad de la persona para devolverle dignidad, propósito y capacidad de reintegrarse a la sociedad como alguien sano, útil y valioso.*

Serie: Los 7 milagros prohibidos

Jesús restaura al ser humano completo (En cada milagro Jesús va paso a paso restaurando al ser humano por completo)

Tema general:
Jesús hizo milagros en sábado no por accidente, sino para revelar que la misericordia de Dios está por encima de la tradición humana. En cada milagro, Jesús toca una dimensión del ser humano: espíritu, hogar, manos, dignidad, cuerpo, voluntad y visión.

Texto clave de la serie:
"El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo."
— Marcos 2:27

Idea central:
Jesús no solamente sana enfermedades; Él restaura personas para devolverles libertad, dignidad, propósito y utilidad en la sociedad.

Enseñanza 1

Libertad en la casa de adoración

El hombre con espíritu inmundo

Texto bíblico: Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37

Parte del individuo que Jesús restaura: El espíritu y la mente.

Perfil de la persona:
Probablemente un hombre judío galileo, presente en la sinagoga de Capernaúm. No se menciona su clase social. Era una persona espiritualmente atormentada, aunque estaba en un ambiente religioso.

Introducción

El primer milagro de Jesús en sábado ocurre dentro de una sinagoga. Esto es muy importante. Jesús no encuentra solamente gente religiosa, encuentra también gente atada. El hombre estaba en el lugar correcto, escuchando la enseñanza correcta, pero necesitaba una libertad profunda.

Esto nos enseña que una persona puede estar cerca de las cosas de Dios y todavía necesitar liberación interior.

Idea central

Jesús no quiere personas religiosas y esclavas; quiere adoradores libres.

Desarrollo

1. Estaba en la sinagoga, pero estaba atado

El hombre no estaba en una cantina, ni en un lugar de pecado visible. Estaba en la sinagoga. Esto nos recuerda que la apariencia externa no siempre revela la condición interna.

Hay personas que asisten a la iglesia, cantan, escuchan la Palabra, conocen el lenguaje cristiano, pero por dentro están cargadas de miedo, culpa, opresión, ansiedad, enojo o esclavitud espiritual.

Jesús no se conforma con que el hombre esté presente. Jesús quiere que sea libre.

2. La autoridad de Jesús confronta lo oculto

Cuando Jesús enseña, el espíritu inmundo reacciona. La presencia de Cristo revela lo que está escondido. Hay cadenas que no se manifiestan hasta que la Palabra de Dios empieza a entrar.

El enemigo podía tolerar la religión muerta, pero no pudo tolerar la autoridad de Cristo.

3. La libertad no podía esperar

Era sábado. Según la mentalidad religiosa, aquel no era el momento conveniente para intervenir. Pero para Jesús, cuando una persona está cautiva, la misericordia no se aplaza.

Jesús reprende al espíritu inmundo y el hombre queda libre. El sábado se convierte en día de libertad.

Aplicación

Esta enseñanza confronta la religiosidad sin transformación. Dios no quiere solamente personas sentadas en una banca; quiere vidas libres, mentes renovadas y corazones restaurados.

Una iglesia puede tener orden, música, doctrina y programas, pero si no hay libertad en Cristo, falta algo esencial.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Hay áreas de mi vida donde estoy presente en la iglesia, pero todavía atado por dentro?

2. ¿Estoy buscando a Jesús solo como enseñanza, o también como libertador?
3. ¿Puedo reconocer que necesito ayuda sin sentir vergüenza?

Frase clave

La religión puede mantenerte sentado, pero Jesús quiere levantarte libre.

Oración

Señor Jesús, entra en las áreas ocultas de mi vida. Liberta mi mente, mi corazón y mi espíritu. No quiero vivir solo con apariencia religiosa; quiero vivir en verdadera libertad. Amén.

Enseñanza 2

Jesús entra en la casa

La suegra de Pedro

Texto bíblico: Mateo 8:14-15; Marcos 1:29-31; Lucas 4:38-39

Parte del individuo que Jesús restaura: La casa, la salud y el servicio.

Perfil de la persona:
Probablemente una mujer judía galilea. Era parte de una familia trabajadora, relacionada con Pedro y Andrés, quienes eran pescadores.

Introducción

Después de salir de la sinagoga, Jesús entra en la casa de Pedro. El primer milagro ocurrió en el lugar de adoración; este ocurre en el hogar. Esto nos enseña que Jesús no solo quiere autoridad en el templo, sino también en la casa.

Hay personas que ven a Jesús como Señor del culto, pero no como Señor del hogar. Sin embargo, Jesús quiere entrar donde está la fiebre, el cansancio, la enfermedad y la carga familiar.

Idea central

Jesús sana el hogar para restaurar el servicio y el propósito.

Desarrollo

1. Jesús no ignora la necesidad doméstica

La suegra de Pedro estaba postrada con fiebre. Quizás otros la veían como “un problema de la casa”, algo privado o secundario. Pero Jesús se acerca.

Esto nos recuerda que Dios se interesa por lo que ocurre dentro del hogar. Las luchas familiares, las enfermedades, las tensiones, el cansancio emocional y las cargas domésticas también son importantes para Él.

2. Jesús la toma de la mano

Marcos dice que Jesús se acercó, la tomó de la mano y la levantó. La sanidad de Jesús no fue fría ni distante. Fue cercana, compasiva y personal.

A veces una persona no necesita solamente una palabra; necesita también sentir que alguien se acerca. Jesús muestra ternura.

3. Ella se levantó y comenzó a servir

Cuando la fiebre la dejó, ella les servía. Esto no debe verse como explotación, sino como restauración. La enfermedad la tenía limitada. Jesús le devuelve fuerza, participación y propósito.

Cuando Dios sana, también despierta el deseo de servir.

Aplicación

Hay “fiebres” que no siempre son físicas. Hay fiebre de preocupación, fiebre de conflicto familiar, fiebre de agotamiento, fiebre de ansiedad, fiebre de heridas no resueltas.

Jesús quiere entrar a la casa y tocar lo que nos tiene postrados.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué área de mi casa necesita la visita de Jesús?
2. ¿Hay alguna “fiebre” emocional o espiritual que me tiene postrado?
3. ¿Estoy usando la fuerza que Dios me da para servir?

Frase clave

Cuando Jesús sana tu casa, también restaura tu propósito.

Oración

Señor Jesús, entra en mi casa. Sana lo que está enfermo, levanta lo que está caído y restaura en mí el gozo de servirte. Amén.

Enseñanza 3

Extiende tu mano

El hombre de la mano seca

Texto bíblico: Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-6; Lucas 6:6-11

Parte del individuo que Jesús restaura: Las manos, la capacidad, el trabajo y el servicio.

Perfil de la persona:
Probablemente un hombre judío, porque estaba en una sinagoga. Su clase social no se menciona, pero su discapacidad posiblemente limitaba su capacidad de trabajar y sostenerse.

Introducción

En esta historia, los fariseos miraban a Jesús para acusarle. No miraban al hombre con compasión. El dolor humano se había convertido en una trampa religiosa.

Pero Jesús pone al hombre en medio. Lo que la religión quería usar como argumento, Jesús lo convierte en oportunidad de misericordia.

Idea central

Jesús restaura las manos secas para devolver capacidad, servicio y productividad.

Desarrollo

1. Una mano seca representa capacidad paralizada

La mano representa trabajo, servicio, contacto, creatividad, fuerza y acción. Una mano seca habla de algo que existe, pero no funciona plenamente.

Hay personas con talentos secos, ministerios secos, sueños secos, emociones secas, iniciativa seca. Tienen potencial, pero no lo usan. Tienen llamado, pero están paralizadas.

2. Jesús lo llama al centro

Jesús le dice: “Levántate y ponte en medio.” Esto es poderoso. La sociedad tal vez lo escondía. Los religiosos lo usaban como excusa. Jesús lo hace visible.

Para Jesús, la necesidad humana no es una interrupción del culto; puede ser el centro de la enseñanza.

3. Jesús le pide que haga lo que no podía hacer

“Extiende tu mano.”

Jesús le pide obediencia en el área de su limitación. El hombre pudo haber dicho: “No puedo.” Pero obedeció. Y al obedecer, fue restaurado.

A veces el milagro comienza cuando obedecemos a Dios precisamente en el área donde nos sentimos más incapaces.

Aplicación

Muchos creyentes tienen “manos secas”. No sirven porque fueron criticados. No comienzan porque fracasaron. No intentan porque tienen miedo. No usan sus dones porque se sienten insuficientes.

Jesús no te llama para avergonzarte. Te llama para restaurarte.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué área de mi vida está seca o paralizada?
2. ¿Qué me está impidiendo servir con mis dones?
3. ¿Qué paso de obediencia me está pidiendo Jesús?

Frase clave

La mano que obedeció fue la mano que sanó.

Oración

Señor, restaura mis manos. Sana mi capacidad de servir, trabajar, crear y bendecir a otros. Ayúdame a obedecer aun cuando me siento limitado. Amén.

Enseñanza 4

Enderézate, hija de Abraham

La mujer encorvada

Texto bíblico: Lucas 13:10-17

Parte del individuo que Jesús restaura: La dignidad, la postura, la identidad y la visión de futuro.

Perfil de la persona:
Mujer judía. Jesús la llama “hija de Abraham”. Su clase social no se especifica, pero su enfermedad de 18 años la mantenía marginada y limitada.

Introducción

Esta mujer llevaba 18 años encorvada. No podía enderezarse. Su condición afectaba su cuerpo, pero también su manera de mirar la vida. Una persona encorvada mira hacia abajo. Vive limitada por la carga.

Pero la Biblia dice algo hermoso: Jesús la vio.

Idea central

Jesús endereza lo que la vida, el dolor y el enemigo han doblado.

Desarrollo

1. Dieciocho años de carga no borraron su identidad

Para muchos, ella era “la mujer encorvada”. Su condición se había convertido en su descripción pública. Pero Jesús no la define por su enfermedad. La llama “hija de Abraham”.

Jesús ve identidad donde otros solo ven condición.

Hay personas que han sido definidas por su fracaso, divorcio, pecado pasado, enfermedad, pobreza, trauma o debilidad. Pero Jesús restaura el nombre, el valor y la dignidad.

2. Jesús la llama hacia Él

Ella no pidió el milagro. Jesús la vio, la llamó y la sanó. Esto revela la iniciativa de la gracia. Hay momentos en que la persona está tan acostumbrada a su carga que ni siquiera pide ayuda. Pero Jesús la llama.

Cristo no solo responde a la fe visible; también actúa por compasión soberana.

3. La restauración produjo adoración

Cuando fue enderezada, glorificaba a Dios. Su cuerpo restaurado se convirtió en instrumento de alabanza.

La sanidad verdadera no termina en comodidad personal; termina en gloria para Dios.

Aplicación

Hay cargas que encorvan el alma: culpa, abuso, rechazo, años de lucha, depresión, complejos, heridas familiares, pérdida de motivación. La persona sigue caminando, pero por dentro está doblada.

Jesús no solo quiere aliviarte; quiere enderezarte.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué carga me ha mantenido mirando hacia abajo?
2. ¿Me he definido por mi condición más que por mi identidad en Dios?

3. ¿Qué significaría para mí caminar enderezado delante del Señor?

Frase clave

Jesús no te llama por tu enfermedad; te llama por tu identidad.

Oración

Señor Jesús, endereza mi vida. Sana las cargas que me han doblado por dentro. Recuérdame que soy hijo tuyo, hija tuya, y que todavía tengo valor y propósito. Amén.

Enseñanza 5

La misericordia en la mesa del religioso

El hombre hidrópico

Texto bíblico: Lucas 14:1-6

Parte del individuo que Jesús restaura: El cuerpo enfermo y la dignidad frente a una sociedad hipócrita.

Perfil de la persona:
Probablemente judío, por el contexto de una casa de fariseo principal. Su clase social no se especifica. Aparece como una persona enferma en medio de líderes religiosos.

Introducción

Jesús estaba en la casa de un fariseo principal. Era sábado. Allí estaba un hombre enfermo de hidropesía. Los demás observaban a Jesús. No estaban buscando aprender compasión; estaban buscando ocasión para acusarlo.

Una vez más, el dolor de una persona se convierte en escenario de debate religioso.

Idea central

Jesús confronta la hipocresía de valorar más nuestras reglas, intereses y posesiones que la vida humana.

Desarrollo

1. El hombre enfermo estaba presente, pero no era prioridad

Todos lo veían, pero nadie actuaba. Esta es una de las tragedias de la religión sin misericordia: puede sentarse a la mesa con el dolor y no hacer nada.

Hay personas que están cerca de nosotros con necesidades reales, pero nos hemos acostumbrado a verlas sin responder.

2. Jesús pregunta antes de sanar

"¿Es lícito sanar en el día de reposo?"

Jesús hace una pregunta que expone el corazón. Ellos callaron. El silencio de ellos revelaba dureza. No podían negar que sanar era bueno, pero tampoco querían perder su argumento religioso.

3. Jesús muestra la contradicción

Jesús les dice que si un animal cae en un pozo, cualquiera lo sacaría en sábado. Es decir, ellos eran flexibles cuando se trataba de sus intereses, pero rígidos cuando se trataba del sufrimiento ajeno.

Aquí Jesús confronta: mis caprichos vs. la necesidad de otros.

Aplicación

Hay una pregunta que debemos hacernos: ¿soy más sensible cuando algo afecta mis cosas que cuando afecta a una persona?

A veces defendemos costumbres, horarios, preferencias, estilos o tradiciones, pero no defendemos al herido, al débil, al enfermo o al necesitado.

Jesús nos llama a revisar nuestra escala de valores.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué personas he visto sufrir, pero no he atendido?

2. ¿Soy flexible conmigo mismo, pero duro con los demás?
3. ¿Mis tradiciones me ayudan a amar más o me sirven de excusa para no involucrarme?

Frase clave

La verdadera espiritualidad no se mide por cuánto sabes, sino por cuánto amas.

Oración

Señor, líbrame de una religión sin misericordia. Dame ojos para ver la necesidad humana y corazón para responder con amor. Amén.

Enseñanza 6

Levántate, toma tu lecho y anda

El paralítico de Betesda

Texto bíblico: Juan 5:1-18

Parte del individuo que Jesús restaura: La voluntad, la responsabilidad, el movimiento y la esperanza.

Perfil de la persona:
Probablemente judío, porque estaba en Jerusalén durante una fiesta judía. Era una persona enferma por 38 años, socialmente vulnerable y dependiente. Él mismo dijo: “No tengo quien me meta en el estanque.”

Introducción

Este hombre llevaba 38 años enfermo. Su vida estaba marcada por la espera. Esperaba el movimiento del agua. Esperaba que alguien lo ayudara. Esperaba una oportunidad.

Pero un día Jesús llegó al lugar de la espera y le hizo una pregunta: “¿Quieres ser sano?”

Idea central

Jesús no solo sana el cuerpo paralizado; también despierta la voluntad dormida.

Desarrollo

1. **La larga espera puede convertirse en identidad**

Treinta y ocho años es mucho tiempo. Después de tantos años, una persona puede acostumbrarse a su condición. Puede perder esperanza. Puede dejar de imaginar un futuro diferente.

A veces no solo estamos enfermos; estamos adaptados a la enfermedad. No solo estamos detenidos; hemos construido una vida alrededor de la parálisis.

2. Jesús pregunta: "¿Quieres ser sano?"

La pregunta de Jesús toca la voluntad. No es porque Jesús no supiera la respuesta. Es porque el hombre necesitaba confrontar su propio deseo de cambio.

Toda restauración profunda requiere una respuesta interior. Hay personas que quieren alivio, pero no transformación. Quieren ayuda, pero no responsabilidad. Quieren que otros los carguen, pero no quieren levantarse.

Jesús lo llama a participar en su milagro.

3. El lecho cambia de significado

Antes, el lecho cargaba al hombre. Después, el hombre cargó el lecho.

Eso es restitución. Lo que antes era símbolo de derrota, ahora se convierte en evidencia de victoria. Jesús no solo lo sanó; lo hizo caminar públicamente con el testimonio en sus manos.

Aplicación

Hay creyentes esperando que alguien los meta en "el estanque". Esperan que otro los motive, los empuje, los llame, los cargue, los rescate. Pero Jesús dice: "Levántate."

No siempre Dios nos ayuda de la manera que esperábamos. Este hombre esperaba entrar al agua. Jesús le dio una palabra.

El tiempo de Dios no siempre coincide con nuestras expectativas, pero siempre revela su autoridad.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Hay alguna área donde me he acostumbrado a estar paralizado?
2. ¿Estoy esperando que otros hagan lo que Dios me está mandando a hacer?
3. ¿Qué “lecho” necesito cargar como testimonio de lo que Dios ha hecho?

Frase clave

Lo que antes te cargaba, Cristo puede convertirlo en tu testimonio.

Oración

Señor Jesús, despierta mi voluntad. Perdóname por acostumbrarme a la parálisis. Dame fe para levantarme, obedecer tu palabra y caminar en una nueva vida. Amén.

Enseñanza 7

Una cosa sé: ahora veo

El ciego de nacimiento

Texto bíblico: Juan 9:1-41

Parte del individuo que Jesús restaura: La vista, la identidad, el testimonio y la adoración.

Perfil de la persona:
Probablemente judío, porque el relato menciona la sinagoga y el temor de sus padres a ser expulsados de ella. Socialmente era un mendigo, conocido por su condición.

Introducción

Jesús ve a un hombre ciego de nacimiento. Los discípulos preguntan quién pecó, si él o sus padres. Ellos querían discutir la causa del sufrimiento. Jesús quería manifestar las obras de Dios.

Esto es importante: hay personas que convierten el dolor ajeno en debate. Jesús lo convierte en oportunidad de gloria.

Idea central

Jesús no solo abre los ojos físicos; abre los ojos espirituales para reconocerlo y adorarlo.

Desarrollo

1. Jesús rechaza una explicación cruel del sufrimiento

Los discípulos asumían que la ceguera tenía que ser castigo por pecado. Jesús corrige esa mentalidad. No todo sufrimiento puede explicarse con una fórmula sencilla.

A veces, cuando alguien sufre, lo menos que necesita es que lo juzguen. Necesita compasión, presencia y esperanza.

Jesús no empieza con acusación. Empieza con propósito: “Para que las obras de Dios se manifiesten en él.”

2. Jesús usa un método inesperado

Jesús hace lodo, unge los ojos del hombre y le dice que vaya a lavarse en el estanque de Siloé. El método fue extraño. Además, era sábado.

Aquí vemos otra vez el conflicto entre tradición y necesidad humana. Los religiosos se molestaron más por el método que se alegraron por el milagro.

Hay personas que no celebran lo que Dios hace porque no lo hizo como ellas esperaban.

3. El hombre recibe vista y testimonio

El hombre pasa por una revelación progresiva. Primero dice que fue “un hombre llamado Jesús”. Luego dice que es profeta. Después defiende su testimonio. Finalmente, cuando Jesús se le revela, dice: “Creo, Señor; y le adoró.”

La sanidad física lo llevó a la fe y la adoración.

Su frase es poderosa: “Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.”

No sabía responder todas las preguntas teológicas, pero tenía un testimonio verdadero.

Aplicación

No todos podrán explicar todos los detalles de tu proceso. Algunos cuestionarán el método, el tiempo o la forma. Pero nadie puede negar lo que Cristo ha hecho en una vida transformada.

Antes era conocido como mendigo. Después fue conocido como testigo.

Jesús cambia la identidad pública de una persona.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Estoy más interesado en discutir el dolor ajeno o en ver la obra de Dios?
2. ¿Puedo celebrar un milagro aunque Dios use un método que no esperaba?
3. ¿Cuál es mi testimonio sencillo de lo que Jesús ha hecho en mí?

Frase clave

No tienes que saberlo todo para testificar; basta con decir lo que Cristo hizo en ti.

Oración

Señor Jesús, abre mis ojos. Sana mi visión física, emocional y espiritual. Ayúdame a verte con claridad y a testificar con valentía de lo que has hecho en mi vida. Amén.

Cierre de la serie

Los siete milagros de sábado nos muestran una restauración completa:

1. **El endemoniado:** Jesús libera el espíritu.
2. **La suegra de Pedro:** Jesús restaura la casa y el servicio.
3. **El hombre de la mano seca:** Jesús restaura la capacidad de trabajar y servir.
4. **La mujer encorvada:** Jesús restaura la dignidad y la identidad.
5. **El hombre hidrópico:** Jesús confronta la hipocresía social y restaura el valor de la persona.
6. **El paralítico de Betesda:** Jesús despierta la voluntad y el movimiento.

7. **El ciego de nacimiento:** Jesús abre la visión y forma un testigo.

Declaración final

Jesús no hizo estos milagros en sábado por casualidad. Los hizo para enseñarnos que el verdadero reposo no es indiferencia, sino restauración. El verdadero reposo no es abandonar al que sufre, sino llevarlo a la libertad de Dios.

Donde Jesús reina, la misericordia no se aplaza.

Texto final para memorizar

“Así que, es lícito hacer el bien en los días de reposo.”
— Mateo 12:12

Pregunta final para el grupo

¿Qué área de mi vida necesita hoy uno de estos siete milagros?

¿Mi espíritu?
¿Mi casa?
¿Mis manos?
¿Mi dignidad?
¿Mi cuerpo?
¿Mi voluntad?
¿Mi visión?

Cristo todavía restaura al ser humano completo.

Generado por la iniciativa de: